

Eroticario: 14 estaciones



Luis Wong Vega

Poesía

Ediciones Virtuales del Atlántico

2010

Dedicatio:

Para P., quien al abirme los ojos, laceró mi corazón irreversiblemente

Para M., quien me devolió las ganas de vivir, con las maravillas de su carne

*Para O., quien me enseñó nuevas formas y circunstancias del amor
concupiscente*

Gracias

Uno/

*¿y qué será lo que hoy perturbará mi corazón? Diana o Apolo o Venus o
Narciso o qué criatura andrógina o segundo u hora
manto o cabestrillo o pixel
o número binario
u horizonte bífido*

*¿qué será lo que me espera
allí afuera
cuando salga girando al éter a buscar ojos
o torsos o pechos o palabras
en donde recalar?*

y halle lo que no debo y vea lo que no puedo y diga lo que no creo

*y grite mi necesidad
traspasando la puerta como una navaja
enterrada en una mueca*

*¿palabras mudas
en el vacío necio del error?
¿otra vez la vieja historia del divertimento desorientado
y del predecible final?
quizás
quizás quién sabe*

*pero vean esas formas en su carne
ese rictus
esa sonrisa intensa o esa mirada
y dígame en serio
que realmente esa no es la respuesta a la pregunta fundamental
que esa no es la llama que consume nuestra impureza
o que realmente no vale asumir
el riesgo*

Dos/

*ven
entra
da ese pequeño paso
mueve la pierna y su colgajo
arrastrando una expectativa*

*mueve así sea a la fuerza
la manecilla*

*abre la mano
desanuda los dedos del secreto*

*ven
te invito a descubrirnos
a perder el equilibrio
a vivir*

te invito a conocerte

Tres/

*me gusta mucho besar.
me gusta besar entre líneas, en los resquicios de cada palabra
en los hiatos verticales e incómodos
bajo el ojo de las cámaras de seguridad*

*besos húmedos y largos como el infierno
y también besos cortos y apenas perceptibles
como la vida de ciertos tontos inocentes...*

*me gusta besar detrás de la oreja de quien miente
meter mi lengua dentro de su oreja
y susurrarle algo que le aterre,
mordérsela y hacerle lo mismo a su cuello y a su nuca,
con la calma del cuchillo
y con muchas ganas*

*me gusta besarle los ojos cerrados y abríselos con dolor
morderle los labios en silencio
llorando y rodando sobre sus mejillas
en silencio*

Cuatro/

*me gusta besar
y lamer el pecho de otra persona equivocada,
desde su cintura escapular hasta su bajo vientre
detenido
suspendido en el aire.*

*con las alas desplegadas
mamarle, lamerle, morderle suavemente y besarle lo oscuro
hacerle murmurar oraciones concupiscentes
y acallar sus relámpagos
o morderle y besarle las axilas
o sus antebrazos y nuca
y ese
y cada otro pliegue de su carne*

*callado
pasarle la lengua por sus areolas y volver a morderle suavemente
y lamerle lo turgente, antes de volver
a cerrarle la boca
asfixiándole cualquier idea o sensación*

*me gusta pensar que no me equivoqué
pero la cosa es que
siempre termino sabiendo que acabé de amar
a la persona equivocada*

Cinco/

*me gusta irrumar
me gusta la vocalización
de la carne en su tormento
de la estructura material
del polvo henchido que somos y que volveremos a ser
sin voz*

*me gusta
verle bajar poco a poco hasta mi ingle como un murmullo
y meter su cara entre mis vellos
recitando cármenes
veinte años después
del evento liberador que nunca sucedió
en nuestras vidas*

*me gusta que me mamen el ombligo
que besen mi vínculo con el cambio predispuesto en nuestros simples destinos
mínimo homenaje
o tortura
o calor*

*simple entrega que necesito
y para la que quizás todo sea ya
demasiado tardío*

*y en ese rastro de vello que va desde allí hasta mi pubis
en ese camino de hormigas y duendes*

*me gusta mucho que me muerdan y me hagan sentir
cuando me resumo triste animal cantante
y no oigo consejo alguno*

*cuando todo está por terminar
en perversidad y potasio
que caen del silencio y de los cielos*

*que me provoquen una fuerte erección y luego
que me quiten con suavidad la tela de los ojos
las cubiertas
los secretos
las promesas
las probabilidades erróneas
las sorpresas*

*y me dediquen una generosa y tierna avalancha de zumbidos
de nimbos atravesándome la camisa
(ah....esa, tu privada sesión de himnos
en ese armónico incómodo silencio
en la escarcha y en la ceniza de todos mis genitales calcinados
que son solo agua pasada
recuerdo o sentimiento apaciguado por el martirio)*

*y que me abran los ojos al revés
y que lo hagan revolviendo en un pedazo de cielo partido
con su sangre y mis sesos, con la lengua
con el declarado fracaso del amor en la punta de los dedos
y que
inmediatamente,
en pleno nervio abierto en pleno temblor desesperado
me deje hacerle
exactamente lo mismo*

Siete/

*me gusta mucho masturbarme junto a alguien
cuando olvido*

*me gusta que me dejen que yo les perturbe sus carnes
mientras me masturban el pasado hasta borrarlo o mezclarlo
con recuerdos falsos*

*o mejor aún, partir labios y juntar nuestros cuerpos y nuestro silencios
y frotarlos a la vez, uno al lado del otro*

*o frotar mis palabras frontalmente contra sus palabras,
enjugados en nuestros fluidos personales*

deshaciéndonos con la brisa

como sal en la arena

como la sibilancia del físico

en la más oscura y solitaria noche del universo

Ocho/

*me gusta mucho que me hagan la libidine labial,
con sed
sin medida
o quizás el vaho recíproco
o aquello que es soplo y sucio en la cuenca de los ojos*

*cada uno con el sueño en la boca del otro
recibiendo caricias con la lengua y besos asexuados y apasionados
en ciertos detalles personales de la carne
y ciertos incómodos momentos de eso roto
y fracturado que llaman persona
o intimidad o promiscuidad
o carácter*

quebrados y solos

*en un lecho de anémonas y algas
en una cópula submarina
enteramente ficticia y faltante
a la hora del dormir
bajo la bóveda del instante*

*en una cama copernicana para dos humanos semimueertos
para dos anónimos extraños*

*besos sobre el miembro cortado y sobre los absurdos anhelos,
sintiendo ese característico, inconfundible y agradable olor a mar,
a sal
a yodo
a marisma
a mareos*

a sangre

*y veniros a la vez, haciendo esto
e inmediatamente, darnos un sordo beso
blanco y negro*

Nueve/

*el alquimista dice:
una cosa en la que soy muy bueno
es dando masajes al sueño electrostático... o cuerda
al muñeco o giros al hilo
de nuestra propia marioneta*

*con mis dedos, dilatarle lentamente la pasión
esos pequeños lunares y oquedades en la piel de mi pareja
y poco a poco poseerla así, introduciéndole mis dedos extraños y dejándome
jugar en libertad dentro de si,*

*y gritar pasión en hiato, en silente implosión
como una supernova brillante
en ese universo negro y silencioso*

en ese universo reducido a mil suspiros marchitos en mis manos

*agitándole los nervios con la fuerza gentil
de mi palmo masculino
y con el conocimiento certero y malvado
de lo que estoy haciendo: proporcionándole placer fuerte a alguien
que tiene un pie en la vida y otro (el quebrado integral pluscuamperfecto)
sobre su propia pequeña muerte
y sus yambos*

Diez/

*Oh, pero
el alquimista me dice nuevamente al borde de la oreja:*

*en verdad, no te debería enloquecer por penetrarle la carne como umbrales o
membranas
y puedes tener intimidad sin eso*

*advierto
que no me agrada la idea de que se adentren en mis sueños
lo siento. no está en mi naturaleza el recibir con pasividad
o desesperación al cataclismo
porque son cuatro los gestos de la muerte frente al espejo
y ahora mismo
no sé en dónde yace muerta cierta desconocida felicidad*

*Ah, pero en contadas situaciones (cuando la concavidad y la emoción partida
en dos
o los hálitos o la tos lo provocan) sí me gusta meter mi nariz dentro del hoyo de
otra fantasía trivial y olerla
y poseerla, poseerla con imprudencia e impericia
dominarla, someterla a mi flecha viril
y a mi sexualidad
a mi violenta violeta*

*violenta
violeta
dificultad estúpida recogida en argumentos o razones
en manchas
en tatuajes de amor sobre su carne*

*en ese
un lecho seráfico más del inframundo
cuando somos dos
hechos hielo o verbo fracturado
polvo
y punto*

Once/

*entrar en ti
es como navegar una onda en un nervio adormecido*

como caminar una cuerda con los ojos cerrados

o dormir con los ojos abiertos

*es como el borroso olor del jazmín
o el acorde que nos lacera el corazón ante el espejo*

*entrar en ti
es algo que no puedo explicar
y para lo cual
no me bastan signos o fonemas o latidos*

*entrar en ti
es estar en mí*

*así es esto de estar abrazados
músculo y músculo y sangre
y ser dos
realmente uno
en la belleza*

Doce/

*los demonios voyeuristas metidos en mi alcoba
me pidieron ternura*

*me pidieron un grito de respuesta sobre el muelle
en un cinco de septiembre a la una de la tarde*

*y yo solo pude relatar
cómo me gusta derramarme afuera, sobre el pecho, el vientre o las nalgas de
mi ángel*

*me pidieron que
al dormir
cortara las cabezas de ese ángel
y que durmiera bien bajo la lluvia
arrojando muy lejos su cabeza*

*solo pude confesar que
cuando estoy dentro del ángel,
cinco segundos antes de derramar mi semilla caliente
solo acierto a sacar mi arco mandibular,
y ciego de tonto frenesí me quito el condón y me esparzo encima
lanzando jarchas ardientes, dulces y ardientes,
mudo
en la callada transición del verso narcoléptico*

*amapola flotante, amapola sangrante... nombres que nunca conoceré
demonios que desde el anfiteatro
me pidieron sostener la respiración
y prolongarme*

*a lo cual
les dije: no es problema el apostar a caer,
no me evaporo violentamente ante el amor
que llama sin lengua
pero mis orgasmos son prolongados e intensos como el terciopelo
y reparto mucho de mí, caliente, denso y con un olor agradable
por los cuatro costados de su cuerpo*

*así que no me pidieron más aquellos ángeles
y me dejaron proseguir*

*(no es cierto: me dijeron que les gusta que mi joven víctima haga eso mismo
también: derramar sus entrañas de títere en mí, luego de chuparme la sangre
cual sanguijuela, pedestre, disuelta en una sola y simple pregunta)*

*no pude apelar a tal sentencia
no pude aducir nada
y solo me dejé llevar
por los olores de aquello que lamía y lamía
con demasiado gusto*

Trece/

*honestamente,
de todas las actividades marginales
en aquello que llamamos intimidad,
lo que mejor prefiero es estar abrazado desnudo
y dormirme
con mi cabeza vacía y recostada sobre el pecho
de mi viceversa,
después de una sesión de sexo*

*sin querer
bajo la lluvia
bajo las nubes plomizas de la tarde
bajo el sonido de los grillos volver a mirarnos los ojos*

*y decirle: puedo eyacular estando así,
a corazón abierto
intercalado en el signo de una estrella polar
con el pene erecto dentro de tí,
feliz,
abrazado al imán de alguien que me atrae,
a alguien a quien aprecio
por lo que valen sus veintiún gramos de alma mortal*

*a alguien a quien respeto
y que siempre sabe dejarme en evidencia*

*a alguien a quien deseo poseer en mi sonrisa
en cada gota de sangre, en cada célula
en cada grano mudo del centeno*

*y que ha saltado repentinamente a mi vida
para acabarla en un punto inesperado
para rematarme con un tiro de gracia
en el medio del corazón dilatado o de los genitales aún húmedos
bajo el sonido silencioso del viento
declarando sus razones
entre los árboles*

Catorce/

y así mismo me iré
en la cobardía del silencio
siendo parte de la oscuridad o del paisaje

calzaré mis pies
me atornillaré el corazón de vuelta
le daré cuerda a mi rostro

y me iré por donde vine
caminado el pasillo de puntillas mientras duerme
quien con tanta gentileza
me dejó pertenecer a su carne
por un momento
o dos

y en la mesa
debajo del huevo de la serpiente quedará mi respuesta
garabateada sobre el suelo
sobre el que más luego me maldecirán:

"y dime, gorrión
de algún efímero momento de amor
que no haya merecido la pena"